

Análisis del sector triguero al 2018

Marzo 2018

Para la elaboración de este análisis, COTRISA dispuso de información proveniente de sus propios archivos, acudió a fuentes secundarias oficiales y realizó una serie de entrevistas que permitieron dar contexto a la interpretación que se presenta en este documento.

Para las entrevistas se envió previamente un cuestionario. Iván Nazif y Walter Maldonado realizaron las entrevistas a dirigentes de agricultores, a Pablo Avendaño, Gerente General de Molino Collico en Valdivia y Julio Berdegué, Representante Regional de FAO – RLC como especialista en la materia.

Los dirigentes gremiales agrícolas consultados fueron Fernando Medina de Agrícola Valle Central en Talca, Carlos Smith, Alfredo Wahling, Álvaro Gatica y otros dirigentes de Asociación Gremial de Agricultores de Ñuble en Chillán; José Miguel Stegmeier, Presidente de Socabío en Los Ángeles; Andreas Köbrich y Marcelo Zirotti Presidente de SOFO, en Temuco.

El texto recoge ideas de los entrevistados, no obstante, el modo cómo se presentan es responsabilidad de los autores.

Tabla de contenido

1	Antecedentes sectoriales.....	1
2	Composición del PIB silvoagropecuario primario.....	1
3	Trayectoria de la producción triguera	2
4	Evolución de precios del trigo.....	3
5	Condiciones particulares del mercado interno del trigo en la temporada 2018	6
6	La especialización productiva en el cultivo del trigo y evolución de la rentabilidad	6
7	Tendencias en la industria molinera.....	8
8	Concentración de capacidad de molienda	9
9	Respecto de las políticas para el sector triguero.....	9
10	Hacia dónde va el sector triguero en Chile	10

1 ANTECEDENTES SECTORIALES

La agricultura es un sector productivo que ha experimentado importantes modificaciones, desde que se inició el proceso de apertura al comercio internacional en la década del ochenta del siglo pasado. Por esta razón, resulta imprescindible una revisión de los principales vectores del crecimiento sectorial y cómo esas tendencias afectan el cultivo de los granos en particular y, más en específico, cómo pueden influir en la comercialización del trigo.

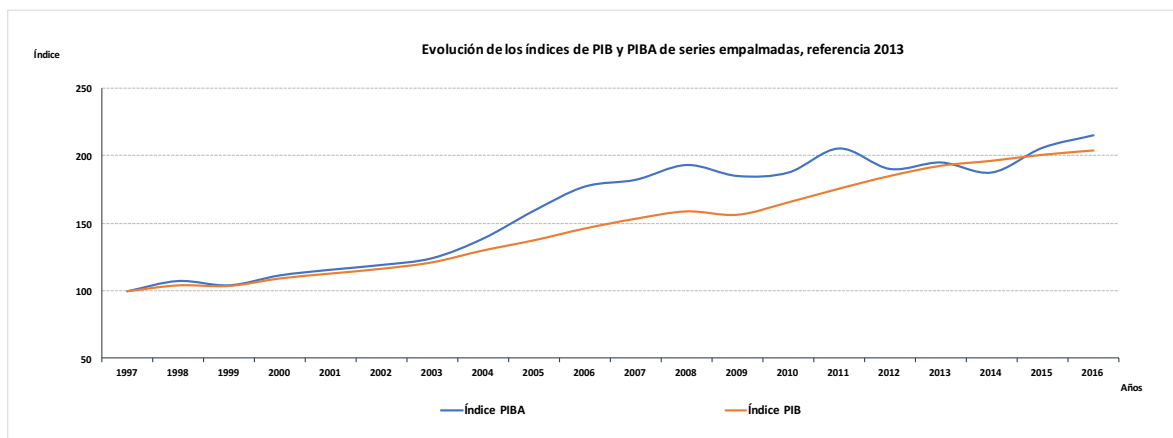
Según la información disponible queda establecido que el sector silvoagropecuario primario crece al ritmo de la economía. Ambos indicadores registran un incremento promedio anual del orden de 3,7% en los últimos veinte años.

Variables	1997	2007	2017	Variación promedio anual 2017/1997
1 Población (número de personas) (1)	14.418.864	15.211.308	17.574.003	1,0%
2 PIB (\$ miles de millones referencia 2013) (2)	71.662	109.931	147.470	3,7%
3 PIBA (\$ miles de millones referencia 2013) (3)	2.063	3.767	4.366	3,8%

(1) INE: Censo de población, 2017

(2) Banco Central 2018: Volumen a precios del año anterior encadenado, series empalmadas, desestacionalizado, referencia 2013

(3) Banco Central 2018: Volumen a precios del año anterior encadenado, series empalmadas, desestacionalizado, referencia 2013

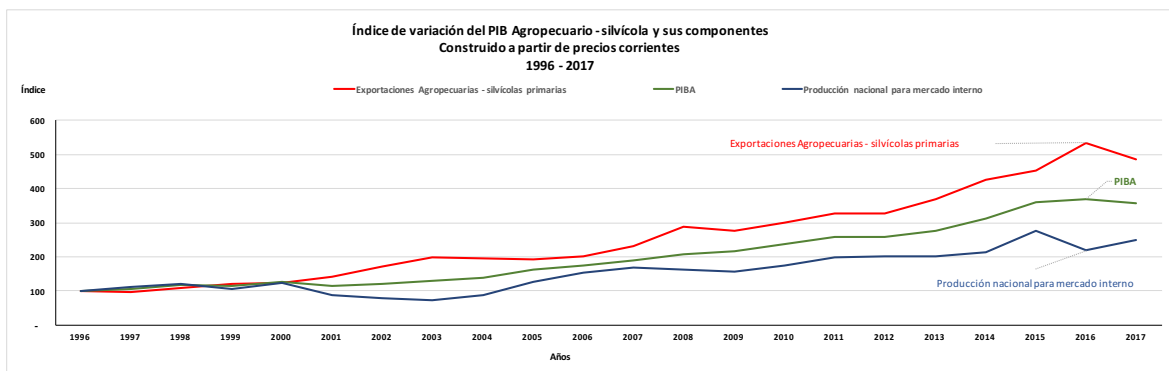


Fuente: Banco Central de Chile

2 COMPOSICIÓN DEL PIB SILVOAGROPECUARIO PRIMARIO

Durante los últimos 20 años la agricultura, como sector silvoagropecuario primario, ha registrado un importante cambio en su composición, lo cual se ve reflejado en el crecimiento de la fruticultura y del sector forestal en relación con el crecimiento sectorial. Se puede colegir que el crecimiento del PIB sectorial obedece, en gran medida a la dinámica de estos subsectores. En consecuencia, el aporte de los otros componentes del producto silvoagropecuario es, por tanto, menor que el de estos subsectores.

Comparación de tasas de crecimiento de variables clave a precios corrientes



Fuente: Banco Central y ODEPA

3 TRAYECTORIA DE LA PRODUCCIÓN TRIGUERA

La producción de granos viene en descenso desde hace varias décadas. En particular, en los últimos veinte años la superficie sembrada de trigo ha disminuido desde 370 mil ha registradas en 1997, a alrededor de 200 mil ha en la última temporada (lo que significa un descenso de -2,9% promedio anual). No obstante, la producción de trigo muestra solo una disminución del orden de -0,7% promedio anual, lo que se explica por aumentos en los rendimientos de 2,3% promedio anual, en el mismo periodo.

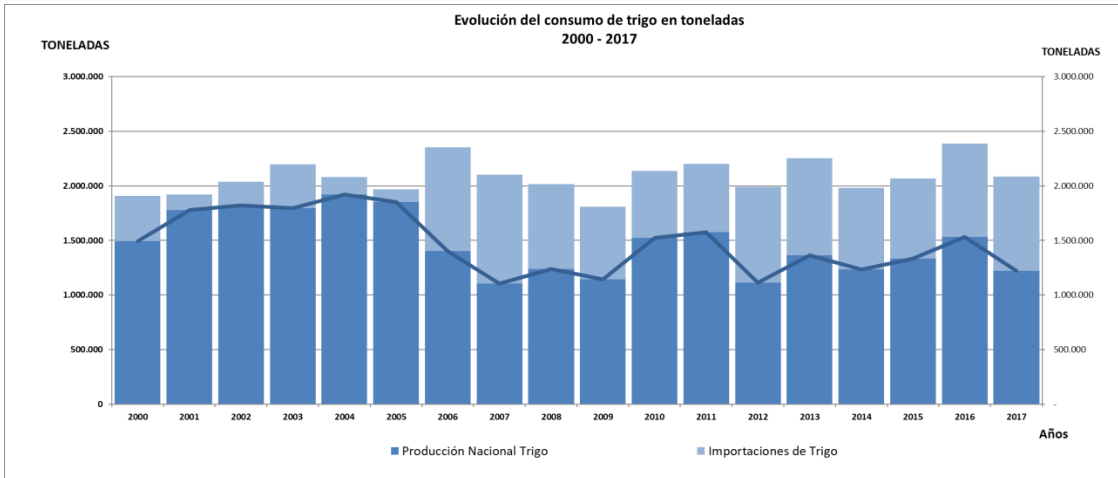
Variables	1997	2007	2017	Variación promedio anual 2017/1997
1 Superficie sembrada (ha) (1)	369.900	219.126	205.189	-2,9%
2 Consumo de trigo (ton) (2)	1.706.265	2.043.181	2.084.005	1,0%
3 Producción nacional de trigo (ton) (3)	1.398.154	1.046.847	1.221.269	-0,7%
4 Rendimientos por hectárea (qq) (4)	38	48	60	2,3%
5 Importaciones de trigo (ton) (5)	308.111	996.333	862.736	5,3%

Fuentes:

- (1) Censos agropecuarios 1997, 2007 y Odepa 2018
- (2) Suma producción más importaciones
- (3) Censos agropecuarios 1997, 2007 y Odepa 2018
- (4) Censos agropecuarios 1997, 2007 y Odepa 2018
- (5) Odepa 2018

El consumo de trigo, en el mismo periodo analizado, se incrementa en 1%, tasa semejante al crecimiento demográfico (1%). Esto es, se han verificado aumentos tanto en el ingreso del país como en el de sus habitantes, sin embargo el consumo per cápita de trigo y consiguientemente de pan, solo se mantiene.

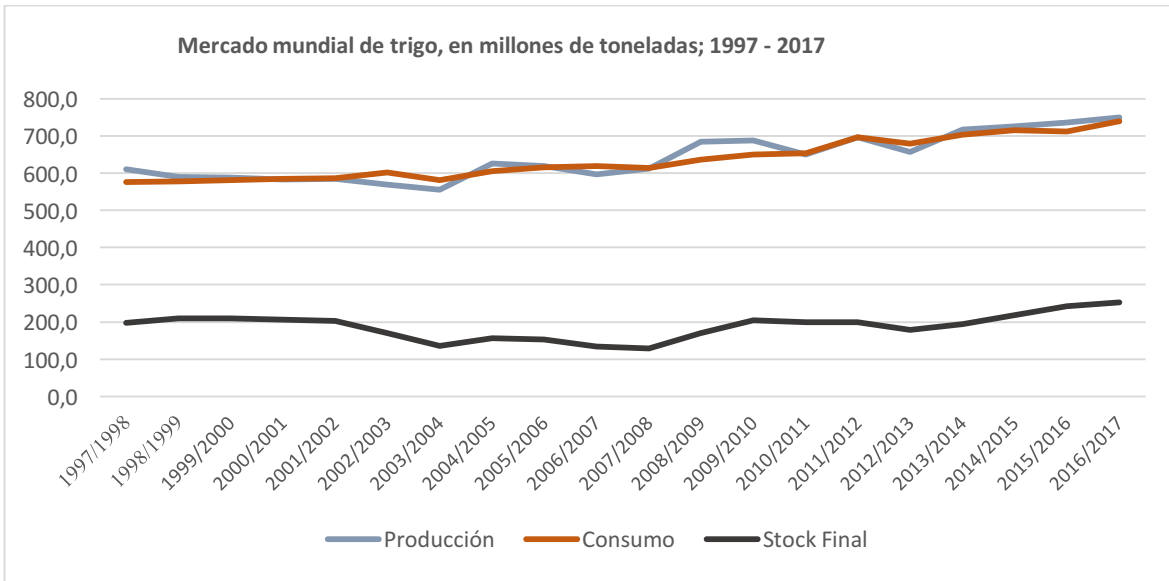
Por su parte, la menor producción interna ha hecho que aumenten las importaciones a una tasa que es relativamente alta, a pesar del bajo incremento del consumo.



Fuente: ODEPA

4 EVOLUCIÓN DE PRECIOS DEL TRIGO

En el ámbito mundial se observa que el incremento en la producción de trigo sigue elevando la oferta del cereal y esta, a su vez, crece más que la demanda, lo que implica un incremento persistente, aunque marginal, de los stocks.

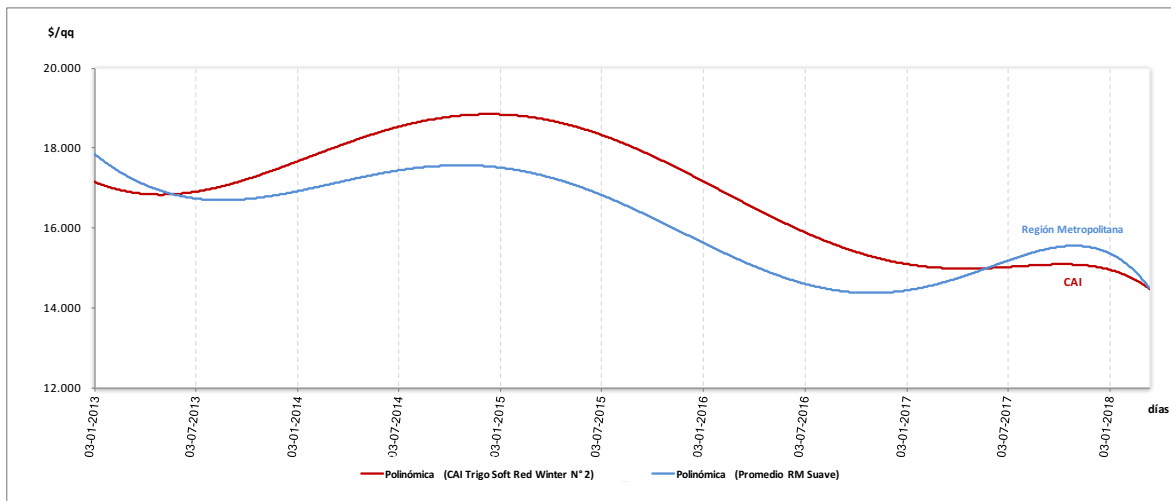


Fuente: WASDE, 2018

Luego de la crisis de 2006 - 2010 que hizo subir fuertemente los precios de las materias primas, los precios del trigo escalaron un peldaño en su nivel. Por esta razón, si los precios actuales (últimos tres años) se comparan con los del trienio anterior, se observa una tendencia a la baja.

A continuación se presenta una figura que grafica las tendencias de los costos de importar en Chile el trigo Soft Red Winter, y de los precios internos pagados por la molinería en la región Metropolitana.

Trigo SRW: costo de importación en Chile y precio de mercado Región Metropolitana; en tendencia a partir de pesos por quintal, 2013 - 2018

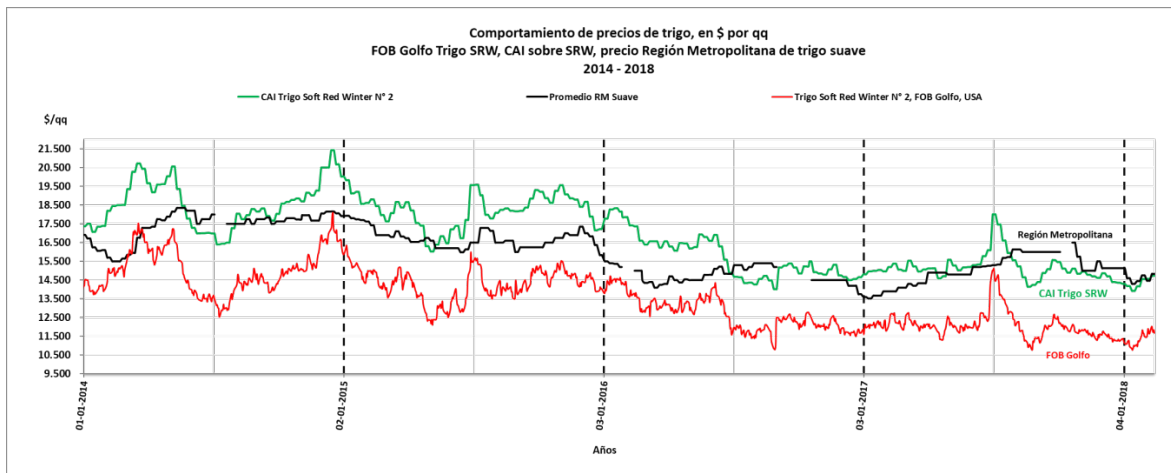


Fuente: ODEPA Reuters, COTRISA

Existe una alta correlación entre los precios internos y los precios internacionales de trigo. Dentro de esa tendencia, en los últimos años el mercado interno ha mostrado comportamientos poco habituales particularmente en las temporadas 2016 y la actual.

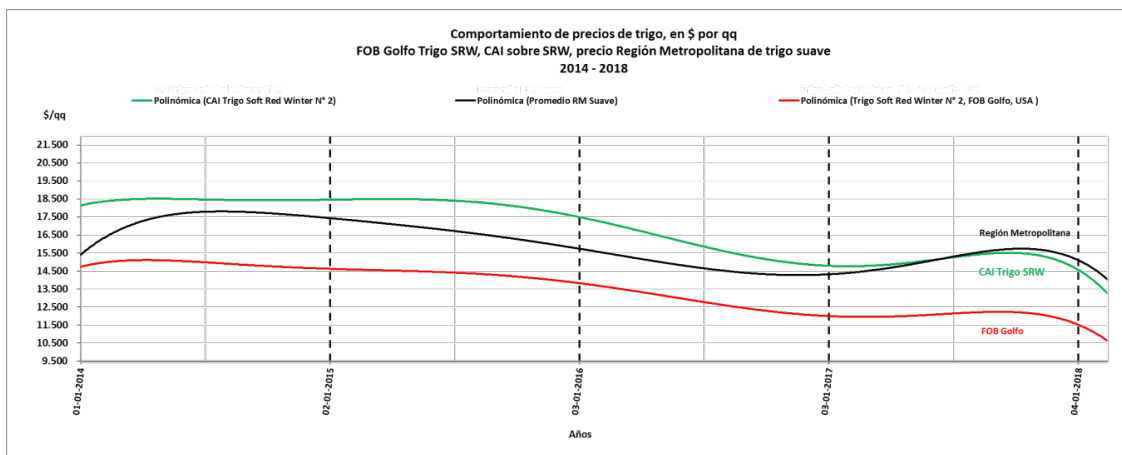
- En 2016 hubo escasez de poderes compradores y precios que, en algunas regiones, estuvieron por debajo del costo alternativo de importar. En estas condiciones COTRISA publicó precios y abrió poderes compradores de trigo desde Talca hasta Lautaro, principalmente.
- En esta temporada (2018), aparentemente por la escasez de trigo chileno, dada la menor producción interna, durante algunas semanas los precios internos han estado por sobre el costo alternativo de importar.

Precios internos y comparaciones relevantes



Fuente: ODEPA, Reuters, COTRISA

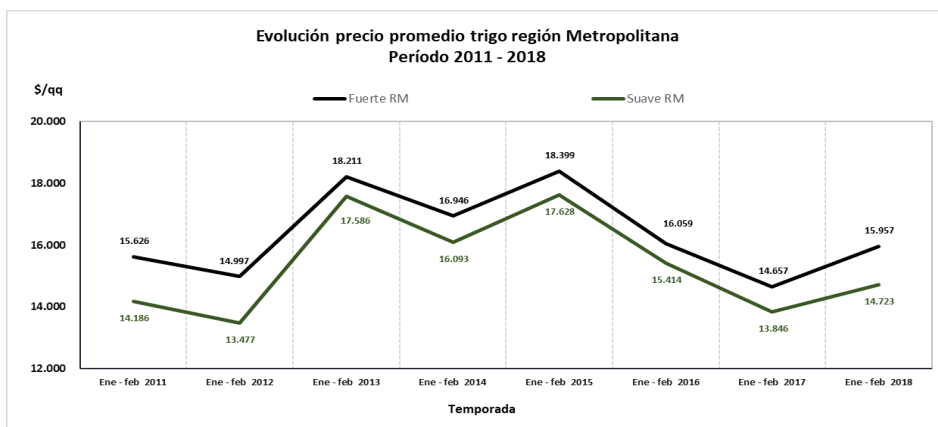
Al observar la evolución de los precios, quitándoles toda volatilidad, se ratifica que los precios internos siguen la tendencia de los internacionales aunque con periodos en que ese comportamiento muestra algunas modificaciones:



Fuente: ODEPA, Reuters, COTRISA

- En los años 2008, 2011 y 2012 los precios del trigo fueron particularmente altos. En relación con esos precios, los actuales muestran una baja.
- Entre 2011 y 2017 los precios bajaron 33%; la baja desde 2011 a 2018 es menor, pues alcanza un 25%. No obstante, si se compara el precio 2018 con el precio promedio del trigo durante todo este siglo, se observa que está un 8% más alto.
- Por su parte, el promedio de los precios en este siglo es 56% más alto que en último cuarto del siglo pasado.

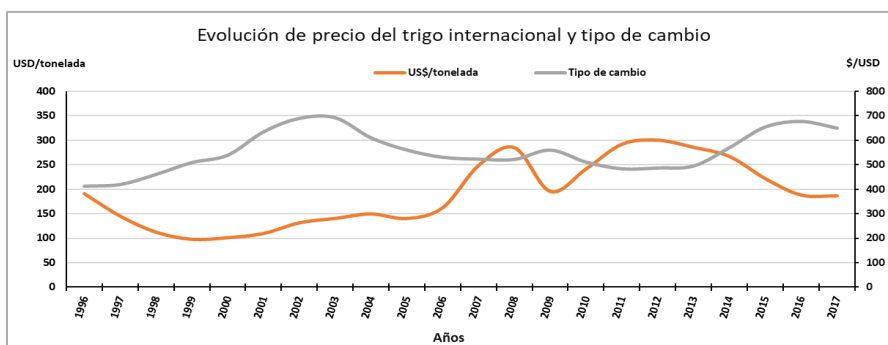
Esa perspectiva temporal tan amplia para observar el movimiento de los precios podría llevar a concluir que los precios actuales no son particularmente bajos ni determinantes en una caída persistente de la rentabilidad. Sin embargo, como las decisiones de producir se adoptan cada año, los agricultores desde 2013 hasta 2017 han experimentado una caída de 21 % en los precios internos¹.



Fuente: COTRISA

¹ También es atendible el argumento en sentido contrario, vale decir que la base de comparación no es estable ni representativa de la historia de los precios del trigo, puesto que solo con hacer la referencia al año 2014 la baja hubiera sido menor.

Por su parte, 2018 muestra un rebote en la tendencia de los precios internacionales, que al menos otorga un cierto respiro en la expectativa negativa, que, nuevamente, es morigerada por la tendencia en sentido contrario que muestra el tipo de cambio, lo que ratifica la relevancia de la evolución de la paridad de la moneda para determinar el precio interno.



Fuente: elaboración propia con información de Banco Central de Chile, ODEPA, Reuters.

5 CONDICIONES PARTICULARES DEL MERCADO INTERNO DEL TRIGO EN LA TEMPORADA 2018

Lo más evidente en esta temporada, es que se produjo una mayor competencia por el trigo nacional, como efecto de la disminución de la siembra y por tanto de una menor oferta de trigo, con relación a temporadas pasadas.

Los aumentos del precio del trigo nacional, que se han producido en esta temporada, alentaron la expectativa de que se trataba de diferencias de calidad y por esa razón la molinería estaba dispuesta a pagar más. Sin embargo, lo detectado hasta ahora muestra que no se ha establecido una demanda muy diferenciada por tipo de trigo, lo que lleva a concluir que el aumento del precio derivaría de la escasez de stocks de enlaces en los molinos, que se ha visto acompañada de una mayor capacidad de guarda que muestran grandes productores (silos bolsa) e incluso por la diferente capacidad de importar que exhiben los molinos.

6 LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA EN EL CULTIVO DEL TRIGO Y EVOLUCIÓN DE LA RENTABILIDAD

Hasta este punto el análisis se ha basado en datos generales y promedios, por lo cual no da cuenta de la condición de heterogeneidad que caracteriza la agricultura chilena en general y triguera en particular. Comparando los productores por tamaño a partir de los datos del Censo 2007 se tiene:

Chile: número de explotaciones y producción de trigo según tamaño predial, 2007				
Regiones	Ítem	< 50 ha	> 50 ha	Total general
(O'Higgins - Maule)	Nº explotaciones	5.898	1.259	7.157
	Producción (qqm)	610.436	520.184	1.130.620
(Biobío - Araucanía)	Nº explotaciones	30.829	3.610	34.439
	Producción (qqm)	1.547.171	5.973.364	7.520.535
(Los Ríos - Los Lagos)	Nº explotaciones	2.558	688	3.246
	Producción (qqm)	156.314	1.520.627	1.676.941
Total	Nº explotaciones	39.285	5.557	44.842
	Producción (qqm)	2.313.921	8.014.175	10.328.096

Fuente: INE, Censo Agropecuario, 2007

En 2007, prácticamente el 80% del trigo era producido por el 12% de los productores. Por otra parte, el 75% de la producción nacional se concentraba en la regiones de Biobío y La Araucanía y en esas regiones los pequeños productores (menores de 50 ha) constituían el 90% de los productores. Por su parte, estos 30 mil pequeños productores contribuyen con el 20% de la producción de estas regiones.

Es altamente probable que, dadas las condiciones previamente descritas, respecto a precios y rentabilidad, las tendencias hacia una concentración de la producción en unidades de mayor tamaño se hayan acentuado, puesto que la relación costo - beneficio es distinta según el tipo de productor que se trate.

Un indicador clave es el rendimiento por hectárea y los costos asociados para lograr esa producción. Esto es más relevante aún si se tiene en cuenta que los precios internacionales dan la pauta del nivel de costos que permite ser competitivo. Los cambios de política económica en Argentina de los últimos años hacen presumir que los agricultores chilenos se verán enfrentados a una mayor competencia con las importaciones provenientes de ese país, toda vez que, además de la coincidencia con los periodos de cosecha, la producción de trigo en Argentina, en general, presenta costos unitarios más bajos que los registrados en Chile.

Estas señales comerciales impactan de manera diferenciada según sea el tamaño del productor, tanto por la ubicación y extensión de sus predios, como en relación con sus capacidades de modernizar el cultivo. Los agricultores entrevistados para este informe fueron enfáticos en describir que, para sostener una mínima rentabilidad, se requiere profesionalizar la actividad e incorporar capital que se materializa en mecanización, equipamiento e insumos productivos.

También se observan otros factores que actualmente se entienden como imprescindibles para desarrollar y mantener condiciones de alta competitividad en la producción y comercio del trigo. Al respecto sobresalen la incorporación de innovaciones tecnológicas y del desarrollo de la investigación agrícola y de riego, así como establecer superiores capacidades logísticas y de acceso a las agroindustrias o puertos.

En ambas dimensiones la condición de localización de los predios es determinante. Por una parte, la localización de los predios define su acercamiento a los centros tecnológicos, toda vez que generalmente las investigaciones están asociadas a las condiciones agroecológicas y de ello resultan recomendaciones en materia de semillas e insumos y aplicaciones para el combate de plagas.

También la localización, reproduce en el valor del suelo la cercanía o acceso a infraestructura pública (vías de comunicación, electricidad e infraestructura de riego, por ejemplo) determinando de este modo una fuerte diferencia en la productividad de los suelos y costos de fletes que deben asumir los productores. De este modo, la ubicación de los predios según sea la dotación de infraestructura contribuye a marcar más la desigualdad entre los productores de este cultivo.

Como es evidente, alcanzar los estándares de competitividad caracterizado por las exigencias antes descritas, en un mercado que no contempla subsidios a los precios, no queda dentro de las posibilidades técnicas ni financieras de los pequeños productores² y por tanto, desde ya se puede detectar una tendencia a la concentración de la producción en los agricultores mejor localizados y con mayor dotación de capital. De este modo, si se mantienen estas condiciones se puede pronosticar una mayor especialización de grandes productores y su consolidación como los principales proveedores de este grano en el mercado nacional.

² Para la ejecución del PCT temporada 2017, INDAP informó a COTRISA que solo 4.109 productores son beneficiarios de alguno de sus servicios asociados a la producción de trigo.

7 TENDENCIAS EN LA INDUSTRIA MOLINERA³

Es de conocimiento general que la industria molinera está compuesta por un reducido número de molinos, los que, a su vez, se relacionan en el mercado nacional con un elevado número de productores. El número de molinos no ha cambiado significativamente en los últimos años y se sitúa en el orden de 76 unidades. En cambio los agricultores trigueros eran 45 mil en el año 2007 (año del censo agropecuario), aunque, por la particular dinámica del sector ya descrita, es altamente probable que su número haya disminuido en estos últimos diez años. Sin embargo, se trata de magnitudes, que, más allá de los cambios experimentados, no modifican la esencia de la afirmación de que se trata de una relación entre muchos productores y pocos compradores.

Por su parte, los mismos molinos han establecido una diferencia entre ser molineros del centro o del sur, pues tienen distintas características en relación con los vínculos que sostienen con sus proveedores y ello les ha llevado a constituir dos organizaciones gremiales para su representación.

A continuación se señalan antecedentes que delinear algunas características de esta industria:

- Un análisis de la actual industria molinera indica la existencia de 76 establecimientos en el territorio nacional. Esta industria también muestra una alta heterogeneidad y tendencia a la concentración. En efecto, 48 de esos 76 molinos pertenecen a sociedades que tienen un solo molino. Los otros 28 molinos son propiedad de nueve sociedades. Focalizando aún más la atención en la concentración de la industria, se llega a que, aproximadamente, el 50% de la capacidad de molienda nacional se concentra en seis propietarios.
- Desde otra perspectiva, relacionando variables de tamaño y de localización geográfica se concluyó que 44 molinos no estarían en condiciones de importar trigo, en caso de necesitar hacerlo. Un molino de tamaño mediano o pequeño tendrá dificultades para alcanzar la escala necesaria que permita contratar cargas en barcos para el transporte y de este modo no encarecer el precio del trigo por este componente (cuestión que el grupo denominado G9 resuelve asociándose para este fin). La dificultad que proviene de la localización, se relaciona con el encarecimiento del flete interno. Quedar afectados por ambas características coloca a estos molinos en una situación de mayor dependencia respecto de la producción nacional. Cabe hacer presente que estos 44 molinos representan un 28% de la capacidad de molienda del país.

Ordenados por región los 76 molinos que existen en el país, se observa lo siguiente⁴:

³ Para efectos de simplificar el análisis se supone que solo los molinos compran trigo, no obstante cabe tener presente que existen otros compradores entre los que se cuentan ganaderos e industria salmonera, además de la industria especializada en la producción de pastas que ha establecido vínculos contractuales más estables con productores de trigo candeal. Atendiendo a esta advertencia, el análisis que sigue se concentra en describir la industria molinera que produce harina panadera.

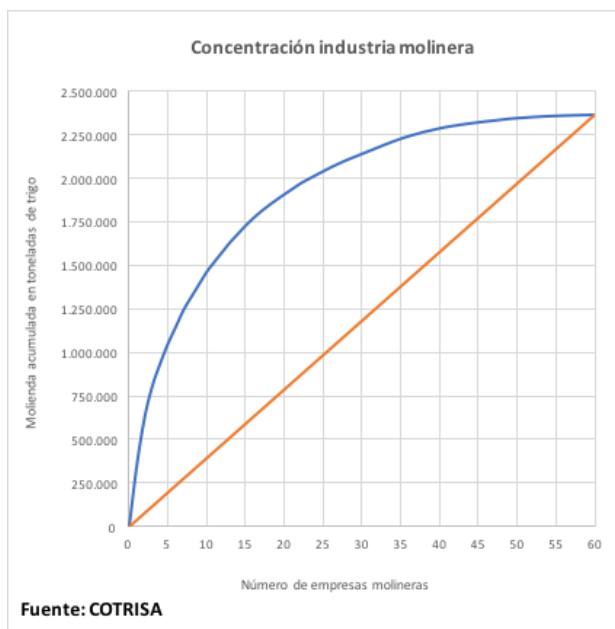
⁴ COTRISA mantiene una base de datos interna respecto de la molinería que ha sido construida sobre la base de continuas consultas y acumulación sistemática de datos. Se trata de una información sensible que no se elabora con el propósito de publicarla, pero que tiene un enorme valor para las relaciones que debe establecer la empresa con la industria. En este caso se hace un uso referencial, teniendo el cuidado de no mencionar nombres para no afectar intereses comerciales.

Región	Capacidad de molienda		No importarían		Importarían	
	Toneladas	%	Toneladas	%	Toneladas	%
Arica y Parinacota	24.000	1	0	0	24.000	100
Tarapacá	24.000	1	0	0	24.000	100
Antofagasta	26.400	1	0	0	26.400	100
Coquimbo	27.000	1	5.000	19	22.000	81
Valparaíso	236.000	10	41.000	17	195.000	83
Metropolitana	824.400	35	0	0	824.400	100
Lib. Bdo O'Higgins	158.000	7	0	0	158.000	100
Maule	241.900	10	203.900	84	38.000	16
Biobío	346.900	15	214.900	62	132.000	38
Araucanía	233.500	10	157.500	67	76.000	33
Los Ríos	180.000	8	0	0	180.000	100
Los Lagos	41.000	2	41.000	100	0	0
Totales	2.363.100	100	663.300	28	1.699.800	72

Fuente: COTRISA

La hipótesis que está detrás es que los molinos que no logren importar tendrán dificultades para sostenerse en el mercado en situaciones de menor producción interna y más aun, cuando los precios internos estén por sobre el CAI, como ha ocurrido en algunas semanas de 2018.

8 CONCENTRACIÓN DE CAPACIDAD DE MOLIENDA



Para desarrollar la figura que se presenta a la izquierda se consideró como una sola empresa a molinos que controlan o son propietarios de más de un establecimiento. Por esta razón se llega a un número de 60 y no 76 empresas molineras.

El gráfico indica cómo la cantidad de molienda se va acumulando a medida que se agregan unidades de molinos ordenados de mayor a menor por capacidad de molienda.

Se alcanza un resultado que muestra una alta concentración de la molienda en pocos molinos. Cinco empresas controladoras concentran 44% de la molienda. En sentido inverso, treinta pequeños molinos (40% del total) aportan con el 10% de la molienda nacional.

La línea recta grafica como sería una distribución perfecta entre la cantidad de molienda y el número de molinos.

9 RESPECTO DE LAS POLÍTICAS PARA EL SECTOR TRIGUERO

Durante este periodo (2014 – 2018 se implementó el reglamento del trigo correspondiente a la Ley 20.656 de transacciones comerciales agropecuarias. En su sentido literal la aplicación de la ley apunta a establecer mecanismos que colaboren en la determinación de los precios de estos productos, particularmente con la instalación de un procedimiento obligatorio de análisis de muestras

y contramuestras en laboratorios especializados que den garantías a todos los agentes respecto de la calidad de los bienes transados. Esto claramente ha redundado en que las transacciones se realizan con una mayor disponibilidad de información.

Cabe agregar que la aplicación de la ley ha tenido otro efecto de la mayor importancia, toda vez que ha contribuido de manera importante en la formalización de las transacciones, lo que mejora la institucionalidad de los intercambios. Una medida tan sencilla como la publicación de los precios, ha ampliado el conocimiento que los agricultores disponen al momento de poder comparar precios por calidad y decidir una venta. Del mismo modo, ha propiciado una mayor comunicación entre los propios agricultores sobre la base de información verificable.

Por otra parte, la existencia de laboratorios mejor equipados y de personal más capacitado en la agroindustria, junto al desarrollo de laboratorios arbitradores de calidad (COTRISA e INIA), que disponen también de personal más calificado, dan señales de un mercado con instituciones más sólidas que garantizan en mayor medida la transparencia de las transacciones de los productos cubiertos con la ley.

10 HACIA DÓNDE VA EL SECTOR TRIGUERO EN CHILE

En definitiva, la producción y comercialización de trigo atraviesa una coyuntura que puede ser trascendente en materia de políticas públicas. Esta situación es resultado de una trayectoria de varias décadas y no puede atribuirse a una sola administración de gobierno. Sin embargo, a juicio de muchos especialistas y agentes del mercado, existe una correspondencia entre el proceso de disminución de la superficie sembrada con trigo con el proceso de reconversión productiva; a la vez, indican que se registra una alta concentración de tierras y capital en los agricultores que perseveran en este cultivo, sea como eje de uso del suelo o como parte de un sistema de rotación de cultivos.

De persistir las actuales tendencias, probablemente muchos pequeños productores salgan del cultivo, al menos aquellos orientados al mercado y también cabe esperar que se produzcan ajustes complejos en la propia industria molinera, particularmente en los molinos de tamaño medio y pequeño, que no disponen de acceso fluido a las importaciones, como canal alternativo para proveerse de materia prima.

Hay consenso entre los agentes que se requiere más información y es conveniente perseverar en la formalización de los mercados. También valoran que haya una empresa pública que contribuya a que la formación de precios internos esté alineada con los precios internacionales. Sin embargo, se abren interrogantes más profundas para el diseño de políticas respecto del trigo, particularmente, considerando que las dinámicas del mercado, antes descritas, están cambiando no solo el paisaje rural, sino que también la cultura y la seguridad alimentaria de Chile.